



EN EL MEDIO SIGLO DE ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO

En la primavera de 1915 —apenas definidos, por los campos de Europa, los frentes de la primera guerra grande, que iba de hecho a marcar el cambio de siglo, el principio virtual del novecientos— dio los primeros pasos por el mundo, y no ya sólo, entonces, por Valencia y por España, ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, regido por un consejo de redacción integrado por don Gonzalo Salvá Simbor, que lo presidía, y los señores Barón de Alcahalí, D. Gil Roger y D. Luis Tramoyeres, todos ellos académicos de número de la Real de Bellas Artes de San Carlos, a cuyo servicio nacía y había de vivir la revista cuyo último número, por ahora, tienes, lector, en tus manos.

Parece justo conmemorar aquí la efemérides de estas bodas de oro que ARCHIVO llega a celebrar con su público lector, siempre tan selecto, pero, a la vez, con el esfuerzo, la dificultad y aun con la decorosa pobreza, marca de tantas empresas e instituciones perdurables.

Sobre todo, algunas razones se ofrecen como suficientes para conmemorar el cincuentenario. Ante todo, la correspondencia y la gratitud a la acogida dispensada siempre a la publicación que hoy cumple cinco décadas. También la densidad histórica, dramática, del medio siglo transcurrido: dos grandes conflictos mundiales que arrastraron instituciones milenarias e instauraron sistemas y poderes de alcance incalculable, produciendo todo un cambio de mentalidad en lo que parecía más incommovible; y en España todo lo ocurrido desde 1915 parece bastante razón para admirar que cosa tan frágil como ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO siga en pie y cumpla la mayor edad.

Por último, aunque quedarían otros motivos menores para celebrar la supervivencia, cabe aludir a la cantidad innumerable de publicaciones, intencio-

nalmente periódicas —las más, sin duda, de mucha mayor base económica o social que la nuestra—, nacidas a partir de 1915 y muertas más o menos pronto, sin llegar a la fecha presente. Esta sola es ya razón suficiente para el optimismo y la esperanza, máxime cuando superó la prueba del eclipse iniciado en 1936, en cuanto pudo, y procurando mantener el estilo y el tono de sus comienzos, ya algo lejanos.

Y no puede negarse que al prestigio de la Real Academia de San Carlos y a su actividad diversa y necesaria —que también va a cumplir años: doscientos— debe atribuirse el mérito de la supervivencia de su revista.

Es también de justicia expresar públicamente la gratitud a cuantos contribuyeron a hacer ARCHIVO; mas siendo tan numerosos y resultando imposible detallar sus nombres, ilustres todos, nos permitimos destacar como ejemplos, casi como símbolos, algunas actuaciones decisivas, entre otras que quizás no lo fueron menos, aparte de los fundadores ya mencionados: la de un presidente de la Real Academia y del Consejo de Redacción, el Excmo. Sr. D. Francisco Mora Berenguer, trágicamente muerto hace ahora un lustro, a cuyo empeño personal debió ARCHIVO su reaparición, arbitrando ayudas estatales y locales —que entonces parecieron suficientes— y ocupándose de todos los detalles de la confección de los primeros números de la segunda época, como desde su óbito viene impulsando la publicación el actual presidente, Excmo. Sr. D. Javier Goerlich Lleó.

De entre sus colaboradores, uno, el Ilmo. Sr. D. Leandro de Saralegui y López-Castro, cuya competencia y cuyo amor a los temas de arte valenciano han ganado para la revista, y para los ideales que sirve, no pocas batallas. En su homenaje asociamos a cuantos unieron a la de D. Leandro su pluma en las páginas de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO.

Y en un plano que no por referirse a lo más necesario y material es inferior, cabe destacar la cooperación valiosísima de un funcionario de la Academia, dedicado sin regateo a la revista casi desde su aparición, D. Ernesto Campos, cuya actividad y sus conocimientos en las artes gráficas han estado y están al servicio de estas laboriosas, difíciles, ediciones y sin cuyos servicios —del ajuste al reparto— sería difícil imaginar este medio siglo de ARCHIVO, al menos en más de la mitad de su recorrido como publicación periódica.

A todos, mencionados o no, y a los lectores —colaboradores invisibles— la gratitud, y con todos, el propósito de que ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO emprenda su segundo medio siglo, al servicio de los mismos ideales que le dieron vida.

FELIPE M.^a GARIN